

Plantar y nutrir la palabra de Dios en el corazón

Plantar la semilla

Lee Alma 32:21–23, 26–30 y marca las palabras y frases que te ayuden a comprender cómo comenzar a cultivar un testimonio.

Comparte con tu grupo las palabras y frases que más te llamaron la atención y explica por qué. Después, analiza las preguntas siguientes:

- ¿Qué crees que signifique “dar cabida” en tu corazón al Salvador y Sus enseñanzas?
- ¿Qué puede dificultar que las personas hagan esto?
- Según los versículos 28–30, ¿qué puede suceder cuando hacemos sitio en nuestro corazón a Jesucristo y Sus enseñanzas?

Escribe un resumen de una oración sobre lo que aprendiste en estos versículos acerca de cómo ayudar a tu testimonio en sus primeras etapas.

Nutrir la semilla

Alma enseñó que plantar la semilla y descubrir que es buena es solamente la primera parte de cultivar un testimonio. Lee Alma 32:37–43 y busca enseñanzas que te ayuden a comprender cómo puedes ayudar a que el testimonio siga creciendo.

Comparte con tu grupo las palabras y frases que más te llamaron la atención y explica por qué. Después, analiza las preguntas siguientes:

- ¿Qué aprendiste en los versículos 38–40 acerca de lo que sucede si descuidamos la palabra de Dios que ha estado creciendo en el corazón?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de la forma en que alguien podría descuidar su testimonio de Jesucristo y de Sus enseñanzas?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que puedes nutrir tu testimonio de Jesucristo y de Su evangelio para ayudar a fortalecerlo?

Escribe un resumen de una oración sobre lo que aprendiste en estos versículos acerca de cómo fortalecer un testimonio que ya está creciendo dentro de ti.
